

A la venta desde el 18 de enero de 2023



ASÍ CREAMOS MONSTRUOS



LAS LEYENDAS DEL YETI, EL
CHUPACABRAS Y OTROS SERES
DE LA CRIPTOZOOLOGÍA

-IGNACIO CABRIA-

*Monstruos modernos, entre los mitos,
la ciencia y lo paranormal*

Se han contado muchas historias sobre monstruos como **el yeti, el bigfoot, el chupacabras o el monstruo del lago Ness**, que esa paraciencia llamada criptozoología considera animales reales. En muchos libros se han expuesto los argumentos a favor y en contra y las supuestas pruebas de su existencia. De lo que no cabe duda es de que **esas y otras criaturas misteriosas se han convertido en leyendas de nuestro tiempo.**

Más allá de valorar las pruebas científicas, el investigador Ignacio Cabria recoge en **este libro una historia de los hechos que generaron esas leyendas**, observando la **evolución de las creencias** y analizando el **marco cultural en el que surgieron**. Releyendo las crónicas antiguas, podemos entender de dónde partieron las narraciones de los marineros sobre el kraken, las sirenas y la gran serpiente marina. Revisando los mitos sobre las razas monstruosas, los gigantes, el hombre salvaje y el hombre-mono, vemos brotar la figura del monstruo homínido, como los yetis asiáticos o el sasquatch y el bigfoot americanos. Las leyendas contemporáneas nos hablan de visiones de criaturas como el perro negro, el felino fantasma y, cómo no, el monstruo millennial que es el chupacabras, nacido con la era de internet.

A diferencia de los criptozoólogos y de los escépticos, Ignacio Cabria ha buscado comprender los mecanismos cognitivos, sociológicos y culturales que han operado en cada caso para hacer del monstruo un icono de nuestro tiempo y un símbolo de una nueva manera de ver el mundo natural, porque como construcción cultural que es, el monstruo es un concepto más que un ser vivo



Los monstruos nos han acompañado a lo largo de la historia como una parte consustancial a nuestra cultura, o más bien a cada cultura, porque su presencia es una constante universal. Los monstruos nos producen repulsión y atracción al mismo tiempo, y por eso estimulan de tal manera la imaginación. Estas pulsiones de fascinación y rechazo explican el éxito del cine de vampiros y zombis de nuestra época, y hace un siglo y medio justificaban el éxito de

las exhibiciones de «monstruos humanos». La naturaleza de los monstruos desafiaba el entendimiento, y por eso se les han dedicado tantos libros.

Los estudios sobre los monstruos nos hablan de unos y de otros, pero hay una categoría que casi siempre queda fuera de los análisis eruditos, que ha sido descuidada porque se la asocia a lo paranormal, al fraude, a la charlatanería o a la mercadotecnia. Y, sin embargo, son **los monstruos más populares**: son esos que testigos de distintas partes del mundo dicen haber visto en los mares, los lagos, las montañas o los bosques, o sea, precisamente los únicos monstruos que en teoría serían reales porque hay gente que dice que los ha visto: **la gran serpiente marina, el monstruo del lago Ness, el bigfoot, el chupacabras** y tantos otros.

Este libro se centra en esta categoría de **monstruos «reales» o «factuales»**, es decir, que han sido observados, a los que se ha presentado como animales desconocidos, pero que no son reconocidos por la ciencia. Es decir, son criaturas hipotéticas. Este es el objeto de estudio de esa nueva disciplina llamada **criptozoología**, la pretendida ciencia de los animales «ocultos», a los cuales sus especialistas llaman críptidos.

Entre los monstruos mitológicos o literarios y estas criaturas anómalas de los tiempos modernos hay una línea nítida de separación: nadie cree en la existencia de los cíclopes; sin embargo, muchas personas afirman la realidad del yeti o del bigfoot (para nosotros pie grande). Hay testigos que los han observado, filmado y fotografiado, se han encontrado huellas que se atribuyen a su presencia y trazas que, para los criptozoólogos, constituyen pruebas científicas de su materialidad como animales de carne y hueso. Los escépticos han descartado tales pruebas como fraudes o confusiones con animales conocidos, y desde la ciencia se ha relegado a esas y otras criaturas «ocultas» al ámbito de la leyenda o del engaño. Pero la refutación no alcanza a explicar la naturaleza del fenómeno psicológico, social y cultural que estos monstruos representan.

¿Cómo definir o delimitar a ese animal-monstruo que aquí vamos a tratar?

El monstruo ha sido definido desde la Antigüedad por su desviación de la norma. El monstruo es deforme, desproporcionado, o bien sus costumbres son aberrantes. No hay definiciones positivas de la monstruosidad. Pero si hablamos de los monstruos de la moderna criptozoología, su característica definitoria es ser evasivo. Si fuera capturado en un zoo y catalogado, dejaría de ser un monstruo.

A pesar de las dudas sobre la existencia de los monstruos, el interés por ellos no disminuye en nuestros días. Según una encuesta norteamericana de 2005, el 19 % de la población cree en la realidad del bigfoot y el 21 % ha leído algún libro sobre él, lo que indica un amplio interés popular.

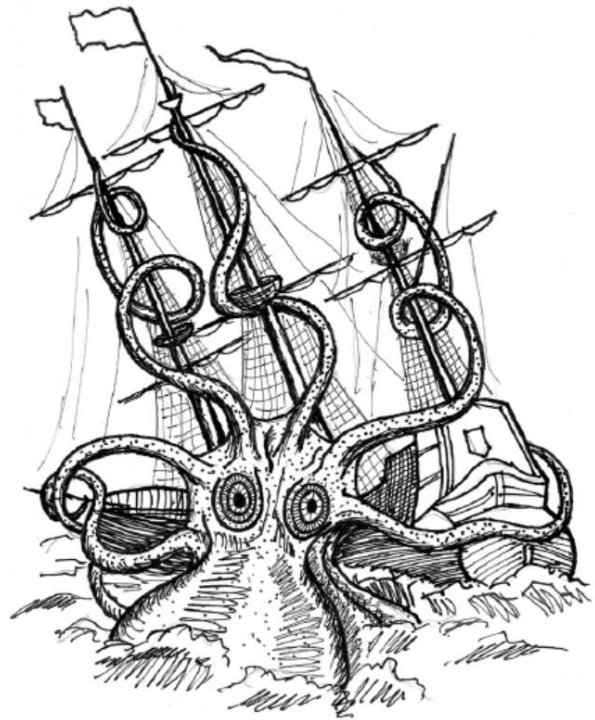


Los monstruos siguen vivos en la imaginación y en el interés de la gente a pesar de la ausencia de evidencias científicas sobre ellos. Aunque los escépticos hayan destapado fraudes y explicado los casos como falsas interpretaciones de objetos naturales, la presencia constante del bigfoot, de Nessie (nombre familiar del monstruo del lago Ness) o del chupacabras en los medios de comunicación de masas, el hecho de que se presuman **enraizados en las tradiciones**, y la **popularidad que han adquirido a escala global** los han convertido en **iconos de nuestro tiempo**, y por ello son **un genuino campo de estudio histórico y antropológico**.

Más allá de acumular casos promoviendo el misterio o de explicarlos desde una mirada escéptica, es muy poco lo que se ha escrito para intentar comprender el origen y naturaleza de los monstruos modernos como objetos culturales, y ningún trabajo de este tipo se ha hecho en España.

MONSTRUOS MARINOS: EL KRAKEN

El kraken es **una enorme y colosal criatura marina** de la mitología escandinava descrita comúnmente como un tipo de pulpo, calamar gigante o medusa que, **emergiendo de las profundidades, ataca barcos y devora a los marineros**. El danés Erik Pontoppidan describió al kraken por primera vez como «redondo, grueso y lleno de brazos», y afirmando que «esta criatura es la mayor y más sorprendente de todos los animales de la creación». Era una criatura con antenas y con dimensiones colosales, tan grande que nadie había visto su cuerpo entero, sino solo su lomo, «que parece ser de una milla y media de circunferencia», aunque podía ser más. Se aparecía a primera vista «como un grupo de pequeñas islas», y entonces aparecen



unos «cuernos que se vuelven más gruesos y más gruesos y se elevan sobre la superficie del agua, y algunas veces se mantienen tan altos como los mástiles de veleros medianos». Describe que «las partes que son vistas surgiendo a su voluntad, y son llamadas brazos, son propiamente los tentáculos, o instrumentos de los sentidos». A continuación, la criatura «empieza lentamente a hundirse de nuevo, y entonces el peligro es tan grande como antes, porque la acción de este hundimiento causa un mar de fondo, como un remolino, que atrapa todas las cosas hacia abajo con él».

30 de noviembre de 1861: La corveta francesa **Alecton** observó un impresionante calamar frente a las costas de Tenerife. El **capitán Bouguer** escribió en su informe posterior al ministro de Marina: «A las dos de la tarde, me encontré con un animal monstruoso que reconocí como el **Pulpo gigante**, cuya existencia discutida parece estar relegada al campo de la fábula». Resolvió entonces capturarlo para poder estudiarlo, pero «el animal mismo, aunque casi siempre a flor de agua, se desplazaba con una especie de inteligencia y parecía querer evitar la nave». Los arpones y las balas penetraban en la carne del animal sin resultado aparente. El animal vomitó gran cantidad de espuma y sangre con materias pegajosas que despedían un intenso olor a amoníaco.

El kraken que era tan grande como una isla y el pulpo gigante terrible del mito literario, finalmente, no existen ni existieron nunca, pero su poder evocador sigue vivo en el imaginario popular, que revive cada vez que leemos a Verne o vemos una película clásica de pulpos.

No basta con explicar todas las observaciones del monstruo con base en confusiones con objetos naturales, alteraciones de la percepción o fraudes. Entender la creación de la leyenda del monstruo es igual de importante

EL MONSTRUO DEL LAGO NESS

Unos testimonios dudosos y otros simplemente fraudulentos, con la contribución de periodistas y autores simpatizantes del misterio, generaron el prototipo de Nessie como una criatura con aletas y un cuello largo de plesiosaurio, a pesar de que muchos testigos describieran cosas muy distintas o indefinidas. Simplemente se tendió a privilegiar los testimonios o datos más consistentes con la figura clásica del plesiosaurio, que fue heredada de la paleontología, la literatura y el cine.



Según el discurso de los autores de libros sobre el monstruo del lago Ness, los relatos tradicionales demostrarían una línea filogenética que, partiendo de los dinosaurios, llegaría hasta Nessie pasando por los seres mitológicos y legendarios. La práctica de los autores de libros ha sido «desmitificar» las narraciones del folklore sobre seres sobrenaturales naturalizándolos

en criaturas zoológicas dentro de un marco taxonómico. De esa manera, mitos y leyendas se introducen como narraciones factuales mediante una «resignificación» de sus contenidos simbólicos. Relatos tradicionales se convierten en hechos históricos que demostrarían una pretendida línea evolutiva del monstruo. **Se ha inventado así una tradición que casa con un discurso paranormal.**

Hoy día, cuando ha pasado casi un siglo desde la aparición del monstruo y sigue sin contarse con pruebas de su realidad, **solo unos pocos ciegos de amor por Nessie siguen creyendo que debajo del agua del lago hay una criatura desconocida para la zoología o un superviviente de la Antigüedad.** Pero Nessie ya tiene una tradición detrás. **Amar al monstruo, esa es la clave de su existencia.**

- *En el año 2013, al cumplirse 80 años de la noticia que creó al monstruo del lago Ness, los periódicos lanzaron artículos conmemorativos, y en algunos se reconocía el papel del turismo como generador de la leyenda. El investigador Charles Paxton reconoció que un buen número de observaciones fueron de propietarios de hoteles de la zona.*
- *Recientemente se ha calculado que el monstruo aporta a la zona del lago Ness unos 50 millones de euros anuales. Nessie puede no ser real, pero su impacto desde luego que lo es.*

EL ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES. EL YETI.



A las cuatro de la tarde del **8 de noviembre de 1951**, en los glaciares de la cuenca del Memlung, **Eric Shipton y Michael Ward** se toparon a **una altitud de 5.800 m** con una fila de extrañas **huellas en la nieve**. Medían de largo como las botas de los alpinistas, pero eran mucho más anchas. En principio se les ocurrió que pudieran ser de algún escalador, pero nadie había pasado por allí, y la forma de las huellas hacía pensar en una criatura bípeda de grandes pies con cuatro gruesos dedos.

Shipton tomó cuatro fotos y siguió el rastro de huellas más de 1 km. El sherpa Tensing Norgay (conocido como Sen Tensing, presente en muchas de las expediciones al Everest desde 1935 y que sería el primero, con Hillary, en coronar el Everest en 1953) dijo que los que habían hecho aquellas huellas **«eran yetis»**.

Tensing contó a Shipton que dos años antes él había sido testigo de un yeti a 20 m de distancia. «Lo describió como **medio hombre medio bestia**, de 1,70 m de estatura, con la cabeza apuntada, su cuerpo cubierto de pelo marrón rojizo, pero con la cara sin pelo». Y una característica que iba a traspasar fronteras y que se convertiría en la imagen del popular bigfoot norteamericano: el ser **tenía la cabeza apuntada**.

*Algunos antropólogos físicos apoyaban la hipótesis de la **posible supervivencia de especies que se creían extinguidas**, pero que podrían haberse mantenido aisladas en bolsas de población en el Himalaya.*

OTROS YETIS MÁS ALLÁ DEL HIMALAYA: EL MIGOI (BUTÁN)

Es tan grande como un yak y medio, tiene labios de mono y el cuerpo peludo de color marrón rojizo. Vive en las grandes alturas donde pastan los yaks, de ahí que sean pastores de yaks y cazadores los que lo han visto. El encuentro se produce durante las tormentas de nieve, cuando el migoi se ve forzado a descender en busca de comida y abrigo, y se aproxima a los acampados buscando el calor de la hoguera. Se dice que desprende mal olor y que vive en cuevas, donde hace su nido. Verlo trae mala suerte. **Si uno se encuentra con el migoi, hay que postrarse ante él y tratarlo con reverencia.**



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción
Agradecimientos

Primera parte **MONSTRUOS MARINOS Y LACUSTRES**

1. DEL KRAKEN Y EL PULPO GIGANTE AL ARCHITEUTHIS
2. LOS MARINOS QUE VEÍAN SIRENAS Y TRITONES
3. LA GRAN SERPIENTE MARINA DE AYER A HOY
4. EL MONSTRUO DEL LAGO NESS
5. MONSTRUOS LACUSTRES Y DINOSAURIOS REDIVIVOS

Segunda parte **EL MONSTRUO HOMÍNIDO**

1. GIGANTES, RAZAS MONSTRUOSAS, HOMBRES SALVAJES Y HOMBRES-MONO
2. EL YETI
3. LOS OTROS «HOMBRES DE LAS NIEVES» Y SUS MITOS
4. EL SASQUATCH Y EL BIGFOOT
5. CIENCIA, TRADICIÓN Y CULTURA DEL HOMÍNIDO ANÓMALO

Tercera parte **ANIMALES FANTASMA, ILUSIONES COLECTIVAS O LEYENDAS CONTEMPORÁNEAS**

1. ANIMALES ESPECTRALES Y MITOS
2. ANIMALES FUERA DE SITIO Y LEYENDAS CONTEMPORÁNEAS
3. EL CHUPACABRAS, SABOR LATINO
4. LA CRIPTOZOOLOGÍA

Epílogo
Bibliografía seleccionada



SOBRE EL AUTOR

Ignacio Cabria

Ignacio Cabria es licenciado en Antropología Cultural, máster en Cooperación Internacional y Diploma de Estudios Avanzados en Antropología Social. Ha trabajado en distintos países para la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Es autor de los libros *Entre ufólogos, creyentes y contactados* (1993), *Ovnis y Ciencias Humanas* (2002) o *Historia cultural de los ovnis en España* (2022).

Ficha técnica del libro

ASÍ CREAMOS MONSTRUOS

Ignacio Cabria

Ed. Luciérnaga, 2023

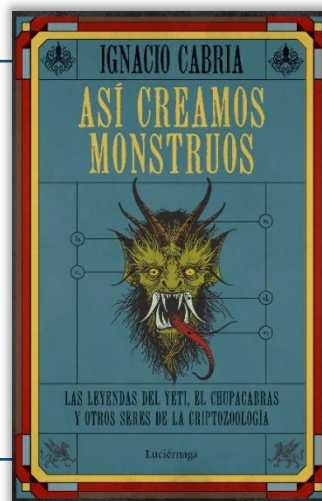
15 x 23 cm.

504 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 19,95 €

A la venta desde el 18 de enero de 2023



Para más información a prensa o entrevistas con el autor:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Ed. Luciérnaga

Tel: 619 212 722 // lescudero@planeta.es

